

Parábola de la oveja perdida.

Todos los publicanos y los pecadores se acercaban a Jesús para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este acoge a los pecadores y come con ellos». Entonces Jesús les contó esta parábola: « ¿Quién de vosotros, si tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto, y va a buscar la que se perdió hasta que la encuentra? .Y cuando por fin la encuentra, la pone sobre sus hombros y, lleno de gran alegría, al llegar a casa reúne a todos los amigos y vecinos y les dice: — ¡Alegraos conmigo porque he encontrado la oveja que se me perdió! Del mismo modo os digo, que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se convierta que por noventa y nueve buenas personas que no tengan necesidad de conversión».

Lucas 15, 4-7 (adaptación)

Lee la lectura y responde en tu cuaderno.

- a) ¿Qué hace el pastor cuando pierde una oveja?
- b) ¿Cómo reacciona cuando la encuentra?
- c) ¿Qué nos enseña esta parábola?
- d) ¿Por qué crees que Jesús la cuenta?

Jesús es como el pastor de la parábola, nos conoce a la perfección y es capaz de dar su vida por cada uno de nosotros. Con esta parábola, quiso demostrarnos lo grande que es el amor de Dios. Para Dios, todos somos únicos, irrepetibles e igual de valiosos. Jesús es el buen pastor, que es capaz de dar su vida por cada una de sus ovejas.

Para escuchar..

<https://www.youtube.com/watch?v=XjE4ClvGW-E>

Aprenderemos que Jesús es el ejemplo de cómo debemos comportarnos con el prójimo, sobre todo con los más débiles y necesitados.

El ejemplo de Jesús

¿Cómo actúa Jesús?

Jesús se acercaba a hombres y mujeres, a niños y ancianos, a ricos y pobres, a sanos y enfermos para hacer llegar a todos la paz y el amor de Dios. Él escuchaba a las personas que encontraba en su camino y les hablaba del Padre a través de parábolas para que todos pudieran entenderlo. Pasó por la vida haciendo el bien: alimentaba a los hambrientos, perdonaba los pecados, hacía milagros... Con su vida ejemplar, Jesús hizo presente el Reino de Dios entre nosotros.

¿Quiénes son sus preferidos?

En tiempos de Jesús, los enfermos, los mendigos y los pecadores eran personas marginadas, con las que no estaba bien visto relacionarse. Sin embargo, Jesús mostraba predilección por ellos y, compadecido de su sufrimiento, acogía a los pobres y a los pecadores y curaba a los enfermos.

¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Jesús?

Los cristianos debemos seguir el ejemplo de Jesús, amando a Dios y al prójimo como Él lo hizo. Cristo nos enseñó que amar a los demás consiste en ayudar a los que lo necesitan, consolar a los que sufren y perdonar a los que nos hacen daño.

La empatía

Jesús nos pide que seamos compasivos y, para ello, es necesario tener empatía. La empatía es la capacidad de ponerse uno mismo en el lugar del otro, comprender sus circunstancias y participar afectivamente en sus sentimientos. La empatía implica sentir en nuestro corazón tanto el dolor como la alegría de otra persona.

Jesús dijo: «Amaos los unos a los otros como yo os amo». Así, los cristianos debemos ser sensibles a las necesidades y sentimientos del prójimo, y, para ello, hay que saber escuchar y observar con atención.

1. ¿Has sentido alguna vez el dolor de otra persona?
2. ¿Qué hiciste como cristiano para ayudarlo?

Ahora y como consecuencia de la pandemia que estamos sufriendo, hay muchas personas que lo están pasando mal. Así que como Jesús nos enseñaba vamos a dar ejemplo en la ayuda que van a necesitar muchas personas cercanas.

La huella de la Religión



Observa la fotografía y contesta en tu cuaderno.

- a) ¿Qué parábola representa esta vidriera?
- b) ¿Por qué decimos que Jesús es un buen pastor?

Pues esta es la última tarea. Sois muchos los que semanalmente me habéis enviado la tarea, cosa que agradezco a vuestros padres.

Si tenéis tareas atrasadas, entiendo que no habéis podido enviarlas, pero mandadme lo que podáis.

Os recuerdo de nuevo mi correo.

inmamuo64@gmail.com